

Fernández, Víctor Manuel

Palabras de Aparecida: nuevos acentos en América Latina

Revista Criterio, N° 2331, Octubre 2007

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

FERNANDEZ, Víctor Manuel. *Palabras de Aparecida : nuevos acentos en América Latina* [en línea]. *Criterio*, 2331 (octubre, 2007) <http://www.revistacriterio.com.ar/iglesia/palabras-de-aparecida-nuevos-acentos-america-latina/>
Disponible en:
<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/rectorado/palabras-aparecida-nuevos-acentos-america.pdf> [Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

Palabras de Aparecida: Nuevos acentos en América Latina

por **Fernández, Víctor Manuel**

Un recurso para reconocer el tono novedoso, el estilo propio y los acentos del documento de Aparecida, es ver cuáles son las palabras que más aparecen, y también reconocer cuáles no se repiten tanto como uno supondría. En este documento aparecen palabras nuevas, y otras se destacan más que en documentos anteriores. Por otra parte, hay expresiones más bien negativas que aparecen poco.

El documento de Aparecida es el resultado de mucho debate y de un trabajo intenso de varios días para lograr consensos entre muchas personas. Hubo un ambiente de viva y libre participación. Por eso este texto, más que el resultado del trabajo de algunos teólogos, es una obra común llena de imperfecciones, pero que recoge mucha vida. Los temas que están más destacados y repetidos son los que realmente interesaban a la gran mayoría. Expresan un "conciencia colectiva" y representan el pensamiento de la V Conferencia, no el de grupos particulares. Estas preocupaciones son verdaderos signos de los tiempos, que marcan nuevas tendencias en la Iglesia latinoamericana y caribeña actual. ¿Cuáles son?

Palabras que gritan

En primer lugar, veamos las doce palabras más repetidas en todo el documento, exceptuando, obviamente, artículos, pronombres y preposiciones. Menciono doce, porque estas palabras se repiten más de 200 veces cada una. Son, en orden decreciente: Vida, Jesucristo, Iglesia, misión/misionero/a/s, Dios, hombre, discípulo/a/s, comunidad/comunitario, cultura, amor, formación/formar, América Latina/Continente. Este grupo de palabras, que se destacan sobremanera, indica ya una orientación básica, que se concentra con mucha fuerza en los agentes pastorales (discípulos, misioneros, formación), pensados comunitariamente, para llevar la vida y el amor de Jesucristo al ser humano y a la cultura en América Latina.

Pero hay un segundo grupo de diez palabras, que aparecen más de 100 veces, y que permiten reconocer algunas tareas importantes dentro de este gran marco. Son: pueblo/s, pastoral, familia/s, social, pobre/s, evangelizar, fe, educar/educación, verdad, Biblia/Escritura. Este segundo grupo de palabras permite reconocer a los pobres como destinatarios privilegiados, acentuando la dimensión social (pueblo, social) de la actividad pastoral, pero enmarcando claramente esta preocupación dentro de una propuesta evangelizadora de fe, de amor a la verdad, y bajo la luz de la Palabra. Junto con esta cuestión fundamental, se sitúa la preocupación por la familia y por la educación.

Un tono positivo y renovador

La palabra "vida", de lejos, lleva la delantera. Aparece 631 veces en el documento. A veces se acusa a la Iglesia de una prédica más bien negra o negativa, hablando más de prohibiciones que de propuestas positivas. En Aparecida se quiso evitar ese estilo, y el mensaje es ante todo una oferta de vida. Se quiso mostrar que la relación con Jesucristo no nos hace menos felices, sino que nos ayuda a desarrollarnos plenamente y a disfrutar más de la existencia. El documento menciona detalles que dan felicidad a la gente, como el compartir la mesa, el deseo de progresar, o una sexualidad bien vivida. Así queda claro que la fe católica no pretende hacer sufrir a las personas o limitar su felicidad legítima. La palabra "vida", indicando la plenitud vital que Jesús ofrece, da un tono marcadamente positivo a todo el documento.

El segundo acento es el de la "misión", indicada más de 380 veces. Se acentúa el interés por lograr un dinamismo misionero eficaz, lo cual exige *renovar todas las estructuras eclesiales* para que sean esencialmente misioneras. Es interesante advertir que esta renovación de estructuras implica también la valentía de *abandonar todas las estructuras que no sirvan a la misión de comunicar vida* o alienten un cristianismo cerrado, cómodo, individualista o intimista. La verdadera conversión "despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida". Esto implica renunciar a "una pastoral de mera conservación", o "en espera pasiva en nuestros templos". Interesa que "la Iglesia se

manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela de permanente comunión misionera”.

La palabra “discípulo/a” aparece como en ningún otro documento de la Iglesia, más de 260 veces. Esto también marca un estilo. No es lo mismo alguien que proclama una verdad creyendo que es un sabio o un dueño de la verdad, que alguien que se considera un humilde discípulo, necesitado del Maestro, que aprende de él todos los días, que necesita volver a escucharlo, volver a consultarlo, volver a imitarlo. Al mismo tiempo, alguien que tiene corazón de discípulo sabe que también tiene que aprender de los demás, y por eso fomenta el diálogo con los diferentes, se deja cambiar los esquemas, se deja enriquecer por los otros. Evidentemente, no es lo mismo un sacerdote, un político o un docente, si tiene o no tiene corazón de discípulo. Se quiere remarcar que *todos* somos discípulos (el Papa, los empresarios, cada ama de casa, etc.) y que *siempre* somos discípulos, hasta la muerte. Por esta misma razón se dedica un largo capítulo a la formación (repetida 203 veces) de los cristianos.

Si tomamos en cuenta palabras que indican acciones privilegiadas, sin duda se destacan los *pobres*. Con respecto a la opción por los pobres, lo que agrega esta V Conferencia a lo ya dicho en las anteriores es indicar que el sentido de la expresión “preferencial” es que debe ser transversal a todas las tareas de la Iglesia. También que tenemos que pasar de las ideas y palabras a una *cercanía real*, que implica *dedicar tiempo* a los pobres y llegar a ser sus amigos, para así poder reconocer sus valores y acompañarlos verdaderamente en la defensa de sus derechos. Aquí se acogió la autocrítica de muchos, que han reconocido que hablamos mucho sobre los pobres, pero pocos estuvimos realmente cerca de ellos. Los barrios pobres han sido los menos atendidos pastoralmente. En esta misma línea, se quiere asumir un *nuevo estilo*, más evangélico, que se caracterice por la *cercanía* a la gente, compartiendo su vida.

Se advierte también el interés por concretar la *animación bíblica* de toda la pastoral. Este asunto despertaba un gran interés dentro de la V Conferencia, cosa que no sucedía con esa intensidad en las Conferencias anteriores.

Finalmente, una preocupación que reaparece, de una forma o de otra, en todo el documento, y que estuvo muy presente en la V Conferencia, es el compromiso de los laicos en la *vida pública*. Cuando se recuerda que “es una contradicción dolorosa que el continente del mayor número de católicos sea también el de mayor inequidad social”, se percibe que no se logró *iluminar y transformar con el Evangelio la realidad social*. Se reconoce que la realidad actual de nuestro continente manifiesta “una notable ausencia en el ámbito político, comunicativo y universitario, de voces e iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas”. Se insiste que los laicos “tienen que actuar a manera de fermento en la masa para construir una ciudad temporal que esté de acuerdo con el proyecto de Dios”. Se reafirma que la misión propia y específica de los laicos “se realiza *en el mundo*, de tal modo que con su testimonio y su actividad contribuyan a la transformación de las realidades y la creación de estructuras justas”. Las palabras “política/os” (66 veces) y “economía/económico” (75 veces) tienen una llamativa frecuencia.

La irrupción de nuevas palabras

Hay palabras que expresan nuevas preocupaciones, que no tienen un desarrollo tan amplio, pero recogen inquietudes que han tomado mucha fuerza en los últimos años, y que tenían menos relevancia en las Conferencias anteriores.

Entre ellas, el fenómeno de la *globalización* y el cambio de época, que se analiza en sus diversas manifestaciones, como el desempleo, el subjetivismo, etc., pero sin dejar de reconocer algunos aspectos positivos.

Entre las cuestiones más particulares, aparece la situación de los *migrantes*, que angustia sobre todo a los obispos de América Central, de México y del Caribe.

Otra es la de los *indígenas*, a quienes se presenta como los “otros diferentes” y con quienes se quiere tener espacios de diálogo, respetando sus culturas y su modo de vivir, y no sólo acercándose a ellos con actitudes paternalistas.

Junto con ellos se destacan los *afroamericanos*, con quienes también se quiere desarrollar un diálogo que respete su identidad, sus proyectos propios, su memoria cultural, etc.

En esta misma línea de respeto y valoración de las diferencias, se dedica un espacio a las *mujeres* (78 veces), pero reconociendo no sólo el valor de la maternidad sino también su lugar en la vida pública, aunque no se asuman las ideologías de género.

También, aun con los cambios que sufrió el texto, adquieren un espacio novedoso las *Comunidades eclesiales de base*. Se advierte la preocupación por la *ecología* y la defensa de la *Amazonia*, los *ancianos*, y los *medios de comunicación* (incluyendo una valoración positiva de *Internet*). Una relevancia nueva se dio a la pastoral específicamente *urbana* (ciudad/urbano aparece 87 veces). Además se retoma la preocupación por la *integración regional*.

Estos son ciertamente nuevos signos de los tiempos que dan a la V Conferencia un rostro bien actual.

Lo que no se nombra

Hay palabras ausentes o que se repiten muy poco. Algunas tienen una historia. Por ejemplo, veamos que la palabra "sectas" aparece sólo una vez. Aunque se decía en los medios de comunicación que la principal preocupación de la Iglesia en América Latina era el éxodo de católicos hacia las sectas, eso no se ve reflejado en el documento. En los primeros debates e intervenciones, la palabra "sectas" aparecía mucho, pero algunos obispos hicieron notar que a veces, dentro de esa expresión, se incluían despectivamente las comunidades eclesiales que están en diálogo ecuménico con la Iglesia Católica. Por eso se pidió disculpas a los evangélicos presentes y se prefirió cuidar más el lenguaje al respecto.

Si bien "bioética" y "aborto" aparecen 7 veces cada una, no aparecen jamás "anticoncepción, preservativos, control de la natalidad". Se evidencia así que, a la hora de hablar de esos temas se prefirió poner el acento en los que tienen mayor importancia.

Sólo me permito advertir que, además de las repeticiones, es importante ver los adjetivos y el tenor de muchas frases donde aparecen estas palabras, porque también ocurre que una expresión no tenga tanta frecuencia pero que sea remarcada de otras maneras. Por ejemplo, si bien la Palabra de Dios aparece mucho más que la Eucaristía –lo cual es novedoso– el modo de referirse a la Eucaristía y a los Sacramentos es muy significativo. Igualmente, si bien la expresión "neoliberal" aparece sólo una vez, cuando uno lee el diagnóstico de la realidad del capítulo 2, puede reconocer que todo lo que hoy se critica al neoliberalismo está bien presente. Basta leer los puntos 61-69.

Si bien no aparece jamás la "teología de la liberación", como reflexión característica desarrollada en América Latina, sí se dice que la opción preferencial por los pobres "es uno de los rasgos que marca la fisonomía de la Iglesia latinoamericana y caribeña" (A 391), y se invita a "valorar la rica reflexión posconciliar de la Iglesia presente en América Latina y el Caribe, así como la reflexión teológica, filosófica y pastoral de nuestras Iglesias" (A 345).

Para que cada uno interprete

A continuación elenco una serie de expresiones y su frecuencia, para que cada uno realice su propio trabajo de comparación y de interpretación, con lo cual podrá descubrir algunas características propias de este nuevo momento en la vida de la Iglesia en América Latina:

Aborto, abortar: 7, Alegría, gozo: 70, Amazonia: 7, América Latina, Continente, latinoamericano/s: 201, Amistad, amigo: 24, Amor, caridad: 204, Anticoncepción, preservativos, control de la natalidad: 0, Biblia, bíblica, Palabra, Escritura: 105, Bioética: 7, Cambio/s: 32, Catequesis: 29, Cercanía/cercano: 22, Ciencia/s: 29, Ciudad, urbano: 87, Compromiso: 39, Comunicación: 35, Comunidad/es, comunitario: 251, Comunidades (eclesiales) de base: 10, Cruz, crucificado: 19, Cultura/s: 237, Democracia, democrático: 13, Diálogo: 59, Dignidad, digno: 101, Diócesis, diocesano: 34, Dios: 353, Discípulo/s, discipulado: 265, Don, donación, regalo, ofrece: 90, Ecología, ecologismo, medio ambiente: 13, Economía, económico/a: 75, Ecumenismo, ecuménico: 23, Educar, educación: 115, Empresa, empresario: 17, Encuentro: 89, Enfermo, enfermedad, sufriente/s: 34, Esperanza: 65, Espiritualidad: 32, Espíritu Santo, Espíritu: 90, Estructuras, estructural: 48,

Eucaristía/Misa/eucarístico: 56, Evangelio: 59, Evangelizar, evangelización: 122, Familia/s: 174, Fe: 120, Fidelidad: 14, Formación, formar, formativo: 203, Globalización: 30, Hombre, humano: 348, Iglesia: 416, Identidad, identidades: 49, Indígenas: 36, Iniciación cristiana: 28, Injusticia, injusto: 14, Instituciones, institucional: 29, Integración: 18, Jesús, Jesucristo, Cristo: 484, Jóvenes: 49, Justicia: 52, Laico, laical: 57, Magisterio: 11, María, Virgen, Madre: 43, Mercado: 12, Migrante/s, migraciones: 26, Misión, misioneros/s, misionera: 381, Movimientos (eclesiales): 12, Mujer/es: 78, Neoliberalismo: 0, Neoliberal: 1, Obispo/s, episcopal: 30, Opción (preferencial) por los pobres: 15, Oración, orar: 91, Parroquia/s, parroquial: 67, Pastoral: 195, Pecado: 31, Piedad popular, religiosidad popular: 16, Pobre/s: 130, Pobreza: 27, Política, político/s: 66, Presbítero, sacerdote/s: 69, Pueblo/s: 196, Reconciliación: 39, Reforma: 4, Relativismo: 5, Renovación, renovar: 28, Resurrección, resucitado: 33, Sacramento/s, sacramental: 62, Salario: 1, Secta/s: 1, Secularismo, secularización, secularizante: 7, Seguimiento: 27, Social: 148, Sociedad: 94, Sociedad civil: 6, Solidaridad, solidario: 61, Sufrimiento: 12, Teología, teológico: 21, Teología de la liberación: 0, Transformación: 10, Universidad, universitario: 13, Valores: 64, Verdad: 114, Vida: 631, Vida pública: 7.